

Consideraciones sobre la fundamentación psicopedagógica del ABP

Aspectos esenciales

Marta Orts, Ernest Luz, Dolors Falgàs

La metodología ABP respeta la tendencia innata al crecimiento y la autorrealización defendida desde la psicología humanista, y permite crear el contexto de desarrollo idóneo para satisfacer las necesidades psicológicas básicas propuestas desde la teoría de la autodeterminación. Por su contribución al desarrollo de las competencias personales y sociales, está indicada tanto para universitarios como para alumnado de niveles preuniversitarios.

▣ **PALABRAS CLAVE:** constructivismo, habilidades sociales, autodeterminación, competencias básicas, ABP.

Aunque se circunscribe en un marco normativo, la práctica docente sus-

tenta sus formulaciones en la psicología y la pedagogía. De modo que

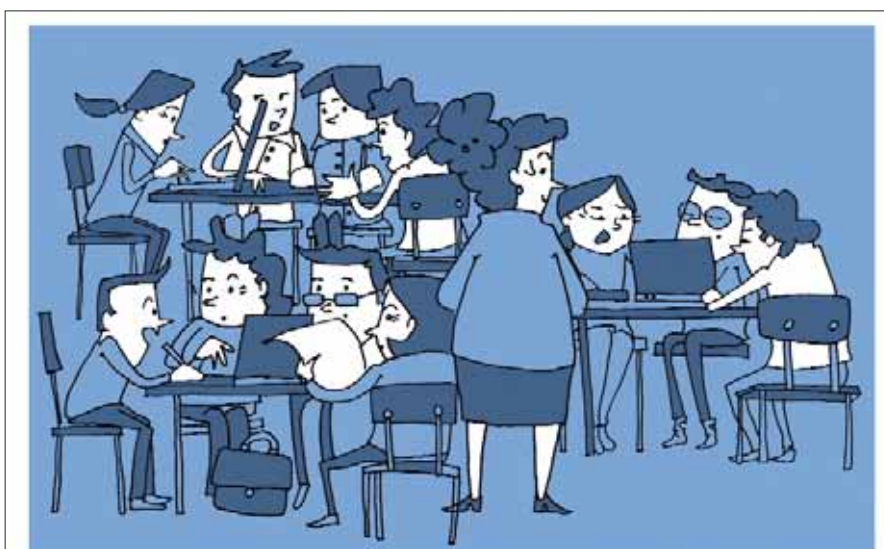
para entender cómo el ABP construye un método de aprendizaje autodirigido en el contexto de grupos de trabajo cooperativos, debemos profundizar en estas disciplinas y analizar qué toma de ellas.

Bases psicológicas del ABP

Atendiendo al ámbito de estudio de la psicología, veamos qué teorías secundan el ABP.

Antecedentes. Las teorías humanistas: Carl Rogers y Abraham Maslow

De los supuestos de esta tercera fuerza en psicología, contrapuestos a los planteamientos conductistas y psicoanalíticos, destacamos la llamada



Roser Mata

Trabajo en grupo

Las condiciones del medio favorecen o entorpecen la materialización de lo que podría llegar a ser cada niño

tendencia a la autorrealización, fuerza que actúa en los seres humanos y que impulsa a desarrollar potencialidades latentes. La curiosidad, la motivación por el aprendizaje y la búsqueda de los medios para que pueda producirse, así como la inclinación natural al espíritu asociativo entre personas, constituyen el entramado que lo hace posible, todo lo cual fundamenta la metodología del ABP. Pese a estas inclinaciones innatas, las condiciones del medio favorecen o entorpecen la materialización de lo que podría llegar a ser cada niño. Dada la importancia del contexto humano y material en el que tiene lugar el aprendizaje, el interés de las teorías humanistas es determinar cuáles son las condiciones óptimas para que pueda producirse. Así, Maslow incide en la satisfacción de necesidades a diversos niveles y Rogers, en las actitudes de relación para que la persona pueda construirse como tal: aceptación incondicional, comprensión empática y autenticidad.

Si el enfoque humanista propone la creación de contextos y actividades que ayuden al alumnado a pensar y a descubrir los valores propios, en el ABP son los docentes quienes deben crear un ambiente de aprendizaje que permita la experimentación y el libre pensamiento, y los estudiantes quienes deben buscar los medios para lograr sus objetivos.

La teoría de la autodeterminación (SDT) de Deci y Ryan

Los autores de la *Self Determination Theory*, partiendo del equivalente a la tendencia actualizante, proponen tres condiciones psicológicas que favorecen el pleno desarrollo de los seres humanos: competencia, autonomía y vinculación. Precisamente, **el ABP facilita la satisfacción de la necesidad de competencia al resolver los casos y las dificultades que puedan plantear; la de autonomía, al tomar las propias decisiones; y la de vinculación**, pues el trabajo cooperativo permite establecer relaciones afectivas y el mutuo conocimiento.

Además, este planteamiento considera a la persona un agente activo y creativo en su proceso de formación y construcción personal y profesional, una consideración semejante a la del ABP.

El constructivismo de Piaget y de Bruner

Piaget y Bruner comparten la idea de que el aprendizaje es un proceso continuo de creación que se produce en un contexto social y de relación, y que los nuevos aprendizajes se sustentan en aprendizajes previos. Por su parte, Vigotsky definió como *zona de desarrollo próximo* el espacio de interacción social que constituye la

base del desarrollo humano al permitir la interiorización del lenguaje y, con él, los valores de la cultura del grupo. Un contexto educativo que considere la posibilidad de coconstrucción de contenidos, el ensayo de formas de organización orientadas a un objetivo, y que permita y promueva la colaboración entre personas, es un entorno formativo. Esto también es lo que propugna el ABP.

Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner

Con su teoría de las inteligencias múltiples, Gardner dinamita dos postulados que habían sustentado el concepto de inteligencia durante décadas. En primer lugar, plantea una inteligencia susceptible de ser entrenada y mejorable, en contraste con el concepto clásico de inteligencia cristalizada y estática en calidad y cantidad. En segundo lugar, no se refiere a la inteligencia, sino a las inteligencias actuando en interacción: lógico-matemática, lingüística, espacial, musical, corporal-cinestésica y emocional, que engloba las llamadas inteligencias intrapersonal e interpersonal. Esto hace que todos poseamos un perfil determinado, de modo que la colaboración entre personas permite compartir distintas formas de proponer soluciones a problemas, lo que en el ABP es fundamental.

El aprendizaje es un proceso continuo de creación que se produce en un contexto social y de relación, en el que los nuevos aprendizajes se sustentan en aprendizajes previos

La metodología ABP

Principios metodológicos



Bases pedagógicas del ABP

Al tratarse de una metodología didáctica, el ABP parte de enfoques pedagógicos que hunden sus raíces en la historia de la educación.

Antes y después de la pedagogía activa

Los creadores e impulsores del ABP en la Universidad de McMaster forjaron su modelo en postulados ya conocidos desde antaño. Indican que el aprendizaje autodirigido, uno de sus pilares, era la base de las enseñanzas de Confucio, para quién el estudiante era el protagonista de su aprendizaje. Por nuestra parte, observamos que, por la forma de inducir el pensamiento de los alumnos, el ABP apuesta por la mayéutica de Sócrates: las preguntas del maestro permiten al discípulo descubrir por sí mismo conocimientos latentes; y la proyección hacia la consecución del pensamiento crítico, al modelo de aprendizaje de Pestalozzi, basado en la observación, la generalización y las conclusiones personales. Estas formas de proceder se alejan del modelo tradicional que querían obviar en McMaster: que los alumnos recibieran contenidos del profesor sin posibilidad de enjuiciamiento.

En la misma línea, Comenius planteaba que las clases expositivas y magistrales del maestro no deberían ser la única fuente de conocimiento y que los estudiantes debían pensar por sí mismos. Como en el ABP, los docentes tenían que utilizar estrategias para fomentar el pensamiento autodirigido y autónomo del alumnado.

Los creadores e impulsores del ABP en la Universidad de McMaster forjaron su modelo en postulados ya conocidos desde antaño

Ya en el siglo XIX, Dewey y Kilpatrick planteaban el trabajo en el aula a partir de proyectos para que los estudiantes construyeran el conocimiento; y Decroly partía de la base de que los intereses de los niños y las niñas están relacionados con sus necesidades básicas y que cada una puede ser un centro de interés donde confluir el trabajo de diferentes áreas del conocimiento, que en el ABP se traduce en una interrelación de contenidos y asignaturas.

Con estas referencias podemos observar cómo el ABP tiene muchos elementos en común con pedagogías y métodos que han propiciado una evolución del modelo educativo en aras del pleno desarrollo del estudiante como un individuo singular que interacciona en grupos humanos. En todas ellas el rol tradicional del profesorado pasa a ser el de dinamizador de la actividad educativa.

Técnicas de dinámica de grupos

Todas las metodologías aplicables a un grupo humano requieren de un conjunto de normas que definan su aplicación en un determinado contexto y que regulen la relación de los participantes. A la tipología de rela-



Brainstorming o tormenta de ideas

Froiser Mata

Todas las metodologías aplicables a un grupo humano requieren de un conjunto de normas que definan su aplicación en un determinado contexto

ción que establecen la llamamos *dinámica de grupo*. Una técnica de grupo es una propuesta de organización que considera los parámetros que se han de tener presentes: alumnado por equipo, tiempo necesario para desarrollar el trabajo, pauta de organización del grupo, presentación, etc., como en el ABP.

Las técnicas de dinámica de grupo persiguen objetivos concretos: conocerse, buscar el consenso, resolver conflictos, cohesionar y fortalecer las relaciones del grupo, etc. En el ABP, además, deben favorecer el conocimiento autodirigido, de modo que, para conseguir los fines acordados, el propio grupo determina la gestión de su capital humano atendiendo a criterios como: participación activa, cooperación, colaboración, etc.

En el ABP resulta especialmente útil la tormenta de ideas y el debate. En la primera fase del método ABP, el *brainstorming* permite que cada miembro del grupo exponga las ideas que le sugiere el caso en relación con las necesidades de aprendizaje, líneas de actuación para su resolución, etc. En las fases donde los miembros del grupo deben dar cuenta del trabajo personal, el debate

permite valorar diferentes puntos de vista para llegar al consenso.

La naturaleza intrínseca del ABP permite que los estudiantes desarrollen habilidades personales y sociales que ponen en juego las inteligencias intrapersonal e interpersonal. Y puesto que son habilidades, no rasgos de la personalidad, son comportamientos aprendidos, por lo tanto, adquiridos por la práctica y la experiencia.

La motivación por los estudios y el rendimiento académico están directamente relacionados con la autoestima, con una buena imagen de uno mismo, que se consigue mediante: autocontrol, gestión de emociones, creatividad, capacidad para tomar decisiones y de negociación, pensamiento estratégico, etc. El ABP permite aprenderlo y desarrollar habilidades personales que propician la valoración positiva de uno mismo.

Cualquier método pedagógico supone crear una interacción entre dos o más sujetos, un espacio y tiempo de comunicación

donde expresar sentimientos, tomar decisiones, construir valores y desarrollar capacidades emocionales, cognitivas y sociales. Pero para que un individuo exprese lo que siente, cree o piensa sin temor al rechazo es necesario que pueda hacerlo en un clima de confianza, tolerancia y respeto, por lo que deben desarrollarse habilidades sociales que lo permitan: flexibilidad, asertivi-

La motivación por los estudios y el rendimiento académico están directamente relacionados con la autoestima

dad, empatía y negociación. El trabajo en grupos cooperativos del ABP es un buen medio para ello.

Integración del ABP en el currículo competencial

Cuando hablamos de currículo nos referimos a un plan de estudios o al conjunto de estudios y prácticas destinadas a que el alumnado desarrolle plenamente sus posibilidades. Pero aun teniendo claro el significado, *diferentes sectores de la sociedad no se ponen de acuerdo sobre cuál debería ser la finalidad de la educación y mucho menos del porqué del aprendizaje por competencias*. Para unos, la educación competencial prepara al estudiante para su incorporación al sector productivo de la población y lo entrena según las necesidades del mundo laboral. Para otros, es una formación integral e integrada que lo capacita para ser un ciudadano comprometido. Son

dos enfoques distintos que se refieren a la primera y segunda acepción de la palabra competencia en la RAE.

Centrándonos en el modelo educativo español, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación hace hincapié en la educación competencial, entendida como una preparación para el aprendizaje a lo largo de toda la vida. En este sentido, el aprendizaje autodirigido del ABP está en consonancia con sus principios; también el planteamiento del trabajo en grupos cooperativos que toman deci-

La metodología ABP

Principios metodológicos



siones de forma consensuada, que se autogestionan y donde cada individuo es una pieza clave para el grupo. Es un contexto de aprendizaje para la convivencia democrática.

Con estas premisas, entendemos que, aunque el ABP ha nacido y se ha desarrollado en el ámbito universitario, es injustificado desestimar esta metodología en otros niveles educativos. ■

BIBLIOGRAFÍA



BRANDA, L.A., y otros (2009): *L'aprenentatge basat en problemes*. Barcelona. UAB.
 BRUNER, J.S. (1988): *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona. Gedisa.
 CARPENA, A. (2006): *Educació socioemocional a primària*. Vic. Eumo.

DECI, E.L.; RYAN, R.M. (1985): *Intrinsic Motivation and self-determination in human behavior*. Nueva York. Plenum Press.
 GARDNER, H. (1987): *Estructuras de la mente*. México. FCE.
 GOLEMAN, D. (1996): *Inteligencia emocional*. Barcelona. Kairós.
 GUARDANS, T. (2010): «El desarrollo en competencias y el cultivo de la calidad humana». *CETR* [en línea]. <www.cetr.net/es/articulos/calidad_humana/el_desarrollo_en_competencias_y_el_c>.
 INFANTES, C. (2010): «Una educación competencial». *Aula del Pedagogo*, 15 de diciembre [en línea]. <www.auladelpedagogo.com/tag/educacion-competencial/>.
 MASLOW, A.H. (1963): *Motivación y personalidad*. Barcelona. Sagitario.
 ORTS, M. (2011): *L'aprenentatge basat en problemes (ABP)*. Barcelona. Graó.
 PIAGET, J. (2001). *Psicología y pedagogía*. Barcelona. Crítica.

ROGERS, C.R. (1972). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona. Paidós.

HEMOS HABLADO DE:

- Principios metodológicos.
- Aprendizaje significativo.
- Habilidades sociales.
- Competencias básicas.
- Constructivismo.

AUTORÍA

Marta Orts Alís

Red de Innovación Docente en ABP.
 ICE de la Universidad de Girona
 ors@xtec.cat

Dolors Falgàs Sau

Instituto Jaume Vicens Vives. Girona
 dfalgas2@xtec.cat

Ernest Luz Masergas

Universidad de Girona
 ernestluz@gmail.com

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en junio de 2012 y aceptado en septiembre de 2012 para su publicación.